



# Formas de tratamiento en el lenguaje juvenil chileno. Una mirada hacia otras categorías de uso

MARCELA RIVADENEIRA-VALENZUELA    
Universidad Arturo Prat, Chile

VIOLETA CAUTÍN-EPIFANI   
Alpen-Adria-Universität Klagenfurt, Austria

## Historia del artículo / Article Info

### Recibido/Received

28 de noviembre de 2025

### Aprobado/Accepted

31 de enero de 2026

### Publicado/Published online

19 de febrero de 2026

## ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

<https://doi.org/10.19053/uptc.0121053X.n48.2026.20094>



**Citación/Citation:** Rivadeneira-Valenzuela, M & Cautín-Epifani, V. (2026). Formas de tratamiento en el lenguaje juvenil chileno. Una mirada hacia otras categorías de uso. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 48 2026, e20090 <https://doi.org/10.19053/uptc.0121053X.n48.2026.20094>

### ✉ Correspondencia/Correspondence:

Marcela Rivadeneira-Valenzuela  
Avenida Arturo Prat 2120, Iquique, Chile  
[mrivaden@unap.cl](mailto:mrivaden@unap.cl)

## Resumen

En esta investigación se analiza el uso de las formas verbales de segunda persona singular en un corpus de conversaciones de jóvenes chilenos de acuerdo con la variable de sexo y una propuesta de categorización de cuatro dimensiones de uso: tratamiento directo (TD), uso genérico (UG), discurso referido (DR) y marcador conversacional (MC). El corpus se compone de 30 horas de conversaciones espontáneas, las cuales se analizan con una metodología mixta. Como resultados generales se aprecian diferencias estadísticamente significativas entre el empleo de voseo y tuteo, con predominancia del primero. Respecto de la variable sexo se observan igualmente diferencias significativas, en cuanto los hombres vosean más que las mujeres. En relación con los aspectos cualitativos se percibe que los hablantes emplean la segunda persona de acuerdo con diferentes estrategias, desplazándose deícticamente desde su valor original (TD) hacia otras funciones. Lo anterior implica la integración de estas nuevas variables en el análisis de las formas de tratamiento como un componente válido para explicar la variabilidad en su uso.

**Palabras clave:** formas de tratamiento, voseo, español de Chile, variación sociolingüística, lenguaje juvenil.

## Forms of Address in Chilean Youth Language. A Look at Other Categories of Use

### Abstract

This study examines the distribution and functions of second-person singular verb forms in a corpus of conversational interactions among Chilean youth, categorized by sex. It proposes a four-dimensional analytical framework encompassing Direct Treatment (TD), Generic Use (UG), Reported Speech (DR), and Conversational Markers (MC). The corpus consists of 30 hours of spontaneous conversation and was analyzed using a mixed-methods approach. Overall, the findings reveal statistically significant differences between voseo and tuteo, with the former emerging as the predominant form. Notable gender differences also emerged: men exhibit a higher frequency of voseo than women. From a qualitative standpoint, speakers mobilize the second person through diverse discursive strategies, extending and shifting its deictic value (TD) toward additional pragmatic functions. These results suggest that such emerging categories should be incorporated into analyses of address forms, as they constitute a relevant dimension in accounting for variability in their contemporary use.

**Keywords:** forms of address, voseo, Chilean Spanish, sociolinguistic variation, youth language.

## Formes de traitement dans le langage des jeunes Chiliens. Un regard sur d'autres catégories d'usage

### Résumé

Cette recherche analyse l'utilisation des formes verbales de la deuxième personne du singulier dans un corpus de conversations de jeunes Chiliens, en fonction de la variable du sexe, et selon une proposition de catégorisation en quatre dimensions d'usage : traitement direct (TD), usage générique (UG), discours référé (DR) et marqueur conversationnel (MC). Le corpus, composé de 30 heures de conversations spontanées, a été analysé à l'aide d'une méthodologie mixte. Les résultats montrent des différences statistiquement significatives entre l'emploi du « voseo » et du « tuteo », avec une prédominance du premier. En ce qui concerne la variable du sexe, on observe également des différences significatives : les hommes utilisent davantage le « voseo » que les femmes. Concernant les aspects qualitatifs, on constate que les locuteurs utilisent la deuxième personne selon différentes stratégies, déplaçant celle-ci de manière déictique de sa valeur originale (TD) vers d'autres fonctions. Cela implique d'intégrer ces nouvelles variables dans l'analyse des formes de traitement, comme un élément valable pour expliquer la variabilité de leur utilisation.

**Mots clés:** formes de traitement, voseo, espagnol du Chili, variation sociolinguistique, langage des jeunes.

## Formas de tratamento na linguagem juvenil Chilena: Uma análise de outras categorias de uso

### Resumo

Esta pesquisa analisa o uso de formas verbais da segunda pessoa do singular em um corpus de conversas entre jovens chilenos, considerando o gênero e uma categorização proposta em quatro dimensões de uso: tratamento direto (TD), uso genérico (UG), discurso indireto (DI) e marcador conversacional (MC). O corpus consiste em 30 horas de conversas espontâneas, analisadas por meio de uma abordagem de métodos mistos. Os resultados gerais mostram diferenças estatisticamente significativas entre o uso de voseo e tuteo, com predominância do primeiro. Diferenças significativas também são observadas em relação ao gênero, com os homens usando voseo mais do que as mulheres. Qualitativamente, a análise revela que os falantes empregam a segunda pessoa de acordo com diferentes estratégias, deslocando-se dêiticamente de seu valor original (TD) para outras funções. Isso implica a integração dessas novas variáveis na análise das formas de tratamento como um componente válido para explicar a variabilidade em seu uso.

**Palavras-chave:** formas de tratamento, voseo, espanhol chileno, variação sociolinguística, linguagem juvenil.

## Introducción

Dentro del panorama del uso de la segunda persona singular en hablantes chilenos se distinguen tres formas: voseo, tuteo y ustededeo, las que, a su vez, se emplean estratégicamente en función de variables sociolingüísticas, la situación comunicativa, las intenciones de los hablantes, su posicionamiento identitario, entre otros (Rivadeneira, 2016; Helincks, 2015; Cautín-Epifani & Rivadeneira, 2018; Fernández-Mallat, 2020; Fernández-Mallat, 2024).

En el presente estudio se indaga sobre estos usos en un corpus oral de conversaciones espontáneas de jóvenes de la región de Valparaíso. Se enmarca así dentro del área de estudio de las formas de tratamiento en el español de Chile, pero también con un alcance más amplio, ya que no se remite solamente al análisis déictico del uso de las formas de segunda persona singular (TD), sino que también incluye aquí su empleo en otras dimensiones, como uso genérico (UG), discurso referido (DR) y marcador conversacional (MC), en correspondencia con la variable social sexo.

El interés por describir el uso de formas de tratamiento en Chile en relación con sus diversos usos, más allá del apelativo, se ha manifestado en distintas investigaciones precedentes (Kluge, 2005; Fernández-Mallat, 2011; Helincks, 2016; Rivadeneira et al., 2017). No obstante, la mayor parte de las investigaciones hasta ahora efectuadas ha empleado mayoritariamente entrevistas sociolingüísticas, encuestas, textos literarios y discurso en medios virtuales. En ese sentido, el diseño que aquí se propone intenta contribuir a los escasos estudios basados en interacciones reales, cara a cara (Helincks, 2012; Fernández-Mallat, 2018; Galassi & González-Riffo, 2024), a lo cual se suma la inclusión de otras variables que generalmente no se han considerado de manera integrada en los estudios sociolingüísticos sobre el uso de las formas de tratamiento.

### 1. Marco teórico

#### 1.1 Las formas de segunda persona singular en el español de Chile

Las investigaciones sociolingüísticas sobre las formas de tratamiento en el español de Chile coinciden en la distribución del sistema tripartito según factores contextuales e interaccionales. Así, el voseo y tuteo comparten uso y funciones preferentemente en contextos íntimos, familiares, cotidianos e informales, mientras que el ustededeo se emplea de preferencia para relaciones de distancia y formalidad<sup>1</sup> (Pulido & Rivadeneira, 2017; Rivadeneira et al., 2017; Cautín-Epifani & Rivadeneira, 2018). No obstante, el ustededeo se enmarca no solo en relaciones asimétricas no solidarias, sino también en relaciones solidarias en entornos íntimos como tratamiento de cariño –dirigido principalmente a niños pequeños e incluso mascotas– y afectividad entre parejas (Rivadeneira, 2016). Este

---

1 Se entiende que esta separación entre usos según contexto formal/informal responde a una generalización metodológica. No es poco frecuente que los hablantes usen estas formas de manera estratégica de acuerdo con sus metas comunicativas y de esta manera “transgredan” los esquemas generales de uso. Estas transgresiones tienen más efecto debido a que existen esquemas esperados (Hummel, 2010).

uso particular también ha sido reportado hacia adultos mayores, no necesariamente en contextos íntimos, sino como forma de mostrar deferencia cariñosa (Kany, 1951), lo que se puede desprender de su correlación con formas de tratamiento nominales particulares, tales como “mijita” o “mi amor” (Uber, 2010, p. 1067). De los tres paradigmas, este estudio se centra en los usos de voseo y tuteo, ya que los datos analizados corresponden a contextos de conversación espontánea entre amigos jóvenes, es decir, a ámbitos de cercanía e informalidad (relaciones simétricas solidarias) en los cuales los estudios previos han mostrado que solo competirían en igualdad de condiciones el voseo y tuteo (Rivadeneira, 2016; Fernández-Mallat, 2024).

### 1.1.1 Voseo chileno

El voseo verbal se describe como el empleo de formas verbales derivadas de la segunda persona del plural para referirse a un único interlocutor (Torrejón, 1986; Morales Pettorino, 1998). En el caso de Chile, su desarrollo ha atravesado diferentes etapas que han influido tanto en su valoración social y función pragmática como en sus estructuras morfosintácticas. Es relevante señalar que el voseo verbal chileno se conjuga en todos los modos y tiempos, salvo en modo imperativo (Real Academia Española, 2014) y en el pretérito perfecto de indicativo (Rivadeneira, 2009), en los cuales se utiliza flexión de tuteo<sup>2</sup>. Asimismo, las formas de futuro sintético son poco comunes (Fernández-Mallat, 2018), dado que existe una preferencia por la forma perifrástica (ir + a + infinitivo). Su uso se reporta con mayor frecuencia en situaciones informales o espontáneas de oralidad, como conversaciones coloquiales y discursos no planeados, aunque también se observa en el discurso escrito en medios virtuales (Cautín-Epifani & Rivadeneira, 2018).

La alternancia del voseo con otras formas de tratamiento puede responder a factores como el monitoreo del habla, impulsos emocionales, cambios temáticos o estrategias pragmáticas para reforzar identidades y metas comunicativas (Fernández-Mallat, 2020; Rivadeneira et al., 2022; Cautín-Epifani et al., 2023). Así, el voseo en Chile, aunque ampliamente extendido, mantiene un uso restringido a determinados contextos sociales e interaccionales y grupos de hablantes, lo que lo posiciona como un rasgo de prestigio encubierto (Rivadeneira, 2016). Algunos estudios centrados en el ámbito de la educación escolar y en docentes en formación han señalado que esta variante puede ser percibida como incorrecta o como muestra de bajo nivel educativo (Cautín-Epifani et al., 2023); sin embargo, estos mismos usuarios reportan su propio empleo de voseo frecuentemente en situaciones de cotidianidad y en el ámbito educativo, incluso en su rol de profesores, de manera estratégica. Adicionalmente, afirman que no corrigen a sus estudiantes cuando utilizan voseo verbal dentro del establecimiento educacional, siempre

---

2 Siguiendo a Rivadeneira (2009) y Cautín-Epifani y Rivadeneira (2018), no consideramos estos usos como voseo, debido a que se trataría de hipercorrecciones por analogía con las -s final que aparece sistemáticamente en la flexión tuteante. Esto ha sido corroborado anecdóticamente por una de las investigadoras, quien, al consultar a un hablante que empleaba categóricamente este rasgo, recibe como respuesta que “esa es la forma correcta. Sin s está mal”.

que se enmarquen en conversaciones informales, lo que daría cuenta de una mayor aceptación de dichas formas en la actualidad.

En términos sociolectales, se ha reportado que la variable etaria sería determinante, ya que los jóvenes suelen ser los principales usuarios del voseo verbal, mientras que su distribución geográfica indica un origen y expansión desde la capital del país (González, 2002; Rivadeneira, 2009; Rivadeneira & Clua, 2011; Haska, 2021). Respecto de la variable social, existe cierta controversia, principalmente debido a la ausencia de datos fiables, basados en cuestionarios actitudinales y entornos ficticios (Stevenson, 2007; Bishop & Michnowicz, 2010). De hecho, Bishop y Michnowicz (2010) reportan en sus encuestas mucho menor uso de voseo que el que realmente empleaban los hablantes en interacciones reales, por lo que relevan la necesidad de realizar estudios empíricos.

## 1.2. Usos de la segunda persona del singular

Este estudio se propuso indagar las ocurrencias de los distintos usos de la segunda persona del singular, según los recoge la bibliografía, específicamente centrándose en el español de Chile. Como punto de partida se toman las propuestas esbozadas por Kluge (2005) y Rivadeneira *et al.* (2017), a partir de lo cual se proponen los siguientes usos:

1. Tratamiento directo (TD): se refiere a la apelación directa al interlocutor en una interacción, a quien se designa como destinatario del discurso. En este sentido, se releva el valor deíctico tradicional de estas formas.
2. Uso genérico (UG)<sup>3</sup>: se emplea, entre otros, con los siguientes fines: a) compartir una experiencia propia con otros posibles interlocutores, no necesariamente presentes en el acto comunicativo, es decir, como forma de generalización en secuencias en las que el hablante intenta expandir un evento como consecuencia de algo factible de sucederle a cualquier otra persona; y b) distanciarse del yo como forma de objetivar un enunciado o desvincularse del compromiso que causaría el empleo de la primera persona (De Cock, 2009; Serrano, 2012; Serrano & Aijón, 2014), del tal forma que el hablante busca enmascarar o proteger su imagen mediante el uso de la segunda persona. Ambas estrategias pueden alternar con el uno genérico y con el plural universal<sup>4</sup>, el cual “aparece en aquellas situaciones donde la

3 También denominado generalización, impersonalización, despersonalización, desfocalización del centro deíctico, objetivación, entre otros. La bibliografía sobre esta estrategia de despersonalización es extensa y no es posible abordarla en este manuscrito. Sin embargo, entre otras, el lector interesado puede consultar una excelente revisión realizada por De Cock y Kluge (2016).

4 Aparte de esta tipología, se reconocen categorías como el plural sociativo (RAE), el cual se utilizaría como forma afectiva. Sin embargo, existe también una función en la cual, ante una inseguridad sociopragmática, se emplea el plural en reemplazo de la segunda persona cuando la relación entre dos personas no es clara y el hablante vacila sobre el tratamiento más apropiado (De Cock, 2011). Compárese el efecto pragmático de “¿cómo estamos?” y “¿cómo está/estás/están?”

primera persona del plural puede entenderse de manera global e inespecífica, como un equivalente a “cualquiera” o “todo el mundo” (Villalba-Ibáñez, 2018, p. 1062).

3. Discurso referido (DR): de acuerdo con San Martín (2015) y Galucci (2021), corresponde a una categoría lingüística en la que se manifiesta con claridad el carácter polifónico del discurso, y en la que intervienen tanto el discurso del otro al que se hace referencia, como el discurso de quien refiere (Bajtín, 1981). Así, esta modalidad consiste en la reproducción por parte del hablante de fragmentos discursivos de otros “efectiva y realmente proferidos o bien recreados e imaginados por el propio acto de enunciación” (Gallucci, 2018, p. 24). Dentro del discurso referido se distinguen varias categorías, entre las cuales nos remitiremos únicamente al estilo directo, por tratarse de la categoría en la que aparecen usos de la segunda persona singular retratados desde una interacción dialógica – real o ficticia– entre el hablante y un oyente, de tal forma que se presenta como si fuese una reproducción literal de lo citado. La literatura destaca la función de estos usos como recurso estilístico con fines estratégicos, ya sea la dramatización de un evento (que en la oralidad puede incluir la imitación de voces), el realce de contenido o, desde el punto de vista del posicionamiento, el distanciamiento del hablante de su propio discurso como forma de conferir objetivación (San Martín & Guerrero, 2013). Dicha estrategia puede presentarse con o sin partículas introductorias, como en “El profesor me dijo: ‘escribes muy bien’” o “El profesor: ‘escribes muy bien’”. En estos últimos casos, el discurso referido siempre se registra con alguna marca de entonación o imitación de voces, por lo que ha sido caracterizado, además, como un recurso multisemiótico (Gallucci, 2018).
4. Marcador conversacional (MC): en esta modalidad hay usos de la segunda persona del singular que coinciden con la definición clásica de unidades lingüísticas generalmente invariables y sintácticamente marginales cuya función esencial es orientar las inferencias que se realizan en la comunicación (Martín Zorraquino & Portolés, 1999; Portolés, 2001). Aunque el concepto ha sido objeto de revisiones y discusiones posteriores, esta investigación se guiará por dicho marco, según el cual estos elementos no desempeñan una función sintáctica dentro de la predicación oracional, sino que guían las inferencias comunicativas a partir de sus propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas. Estas formas han pasado por un proceso de pragmaticalización, es decir, “pierden su sentido proposicional original en favor de un sentido discursivo-interaccional, sin adquirir un rol gramatical dentro de la oración” (Kluge, 2011, p. 307). En el lenguaje hablado informal, los marcadores discursivos adquieren un papel destacado debido a su alta frecuencia y polifuncionalidad. Debido a la naturaleza de nuestros datos y al objetivo de la investigación, en este trabajo nos enfocamos principalmente

en los marcadores conversacionales (Martín Zorraquino & Portolés Lázaro, 1999), también llamados “apéndices conversacionales” (Gille, 2013)”.

## 2. Marco metodológico

La presente investigación se llevó a cabo mediante procedimientos de estadística descriptiva y un análisis cualitativo de ejemplos escogidos. El corpus consta de 30 horas de conversaciones espontáneas entre hablantes jóvenes (20 a 30 años) procedentes de la región de Valparaíso. Las grabaciones se realizaron durante el año 2011 y formaron parte de un proyecto de investigación<sup>5</sup>. Dado el lapso desde su recolección, se podría considerar el presente estudio como un esbozo retrospectivo sobre el cual eventualmente se podrían efectuar comparaciones con datos actuales.

La selección de informantes se hizo por conveniencia a partir de la red de amistades de dos estudiantes universitarios que se prestaron para hacer de recolectores de estas grabaciones. Estas se llevaron a cabo en ambientes domésticos (siempre la casa de uno de los hablantes). Por lo general, los hablantes corresponden a amigos cercanos de edades similares. En este sentido, las conversaciones siguen las pautas de un estilo informal y espontáneo. Los temas de conversación son variados: tópicos personales de tipo afectivo/amoroso, relatos sobre experiencias universitarias y laborales, comentarios sobre películas y temas de actualidad, entre otros. Las transcripciones, de método ortofonético para las realizaciones de voseo, fueron hechas por dos integrantes del equipo de investigación. Estas fueron posteriormente revisadas y corregidas por la directora del proyecto.

En total, se analizan las intervenciones de 35 informantes (15 hombres y 20 mujeres), distribuidos en un total de diez conversaciones, las que sumaron 5272 intervenciones. Se cuidó de registrar el sexo y la edad de cada informante que interviene en las conversaciones. Cada conversación tuvo un mínimo de dos y un máximo de cuatro participantes, ninguno de los cuales se repite, ya que todos se distribuyen en los distintos eventos comunicativos. Las intervenciones varían de acuerdo con el número de informantes, razón por la cual se descartó la comparación directa entre ellos. En cambio, se optó por relativizar los datos según la proporción de intervenciones de cada informante. Para ello, se contabilizaron los usos de voseo y tuteo, y se dividieron por el total de intervenciones de cada uno, lo que arrojó los valores relativos que se presentan en primer lugar como punto de partida.

La metodología de análisis consistió en la identificación –mediante etiquetas– de todas las formas verbales de segunda persona singular correspondientes a voseo y tuteo, excluyendo las realizaciones en modo imperativo y pretérito indefinido<sup>6</sup>. Como se explicó

5 Grabaciones hechas en el marco del proyecto DII17.11 “El voseo en Valparaíso”, financiado por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

6 Siguiendo nuestra posición con respecto al valor de estas formas, en modo imperativo se emplean solo las formas tuteantes (a excepción de zonas colindantes con Argentina, que corresponden a dialectos rurales específicos). Para el pretérito indefinido, las razones de su exclusión fueron expuestas en 1.1.1.

anteriormente, también se excluyeron las formas ustedeantes, por ser estas parte de un sistema restringido a otro tipo de situaciones ajenas al ámbito bajo estudio<sup>7</sup>. Cabe señalar que se contabilizaron todas las formas verbales, estuviesen o no acompañadas de un pronombre en posición de sujeto. El etiquetado incluyó, además, la identificación de las variables de estudio, es decir, el sexo de los informantes (H/M) y las tipologías de uso, entre las que se consideraron: tratamiento directo (TD), uso genérico (UG), discurso referido (DR) y marcador conversacional (MC). El proceso de etiquetado fue efectuado por dos codificadores (los mismos que hicieron las transcripciones). Para asegurar la fiabilidad de las categorizaciones, todas las etiquetas fueron cotejadas por la directora del proyecto. Una vez ejecutado esto, se procedió al análisis de frecuencias. Finalmente, se llevaron a cabo análisis estadísticos mediante el *software* de uso gratuito PAST (Hammer & Harper, 2001) para determinar si existían diferencias entre los usos generales de voseo y tuteo en hombres y mujeres. En paralelo, se analizó la composición de las variables lingüísticas en relación con el sexo de los individuos utilizando un análisis de varianza permutacional (PERMANOVA).

### 3. Resultados y discusión

#### 3.1 Análisis cuantitativos

Los resultados expuestos en esta sección corresponden a la contabilización de todas las formas verbales de tuteo y voseo encontradas en las conversaciones espontáneas registradas en nuestro corpus de estudio. Se registraron 983 formas verbales, que se distribuyen de la siguiente manera: 81,14 % de formas voseantes (797 ocurrencias) y 18,93 % de formas de tuteo (186 ocurrencias).

El análisis cuantitativo descriptivo del total de formas verbales voseantes y tuteantes encontradas en nuestro corpus permite dar cuenta de las siguientes proporciones de uso internas de cada grupo (hombres-mujeres):

**Tabla 1.** Distribución de voseo y tuteo en función del sexo

Sexo	Voseo		Tuteo		Total
	Frec. absoluta	%	Frec. absoluta	%	
Hombres	367	94 %	26	6 %	393
Mujeres	430	73 %	160	27 %	590
Total	797	81,1 %	186	18,9 %	983

7 Como era de esperarse, dado que se trata de un ámbito de intimidad y confianza entre hablantes jóvenes, no hay ocurrencias de *usted* en nuestro corpus más allá de aisladas apariciones como discurso reproducido.

Si bien en ambos grupos se aprecia claramente un mayoritario uso de formas voseantes, llama la atención la total predominancia de estas formas en las interacciones masculinas, en las que sobrepasa el 90 % de uso. Esto concordaría con lo reportado recientemente por Fernández-Mallat (2024) y Galassi y González-Riffo (2024) en relación con que aparentemente serían los hombres los que lideran un cambio hacia el uso mayoritario de voseo verbal en situaciones conversacionales informales. Con el fin de comprobar esta presunción en términos estadísticos, se empleó la prueba no-paramétrica de Mann-Whitney para comparar la proporción de voseo y tuteo entre hombres y mujeres. Esta prueba fue preferida a la prueba de *t* clásica debido a la no-normalidad de los datos. Se estimó el valor de probabilidad para voseo y tuteo mediante la permutación de Montecarlo (9999 corridas). Los resultados muestran la existencia de diferencias significativas en la proporción de voseo de acuerdo con el test de Mann-Whitney ( $U = 89$ ,  $p = 0.042$ ), en donde la mediana de la proporción de voseo en los hombres (97 %) fue superior a la de las mujeres (71 %). Por el contrario, para la proporción de tuteo no fue diferente entre sexos ( $U = 95.5$ ,  $p = 0.067$ ), aunque el valor de probabilidad puede considerarse marginalmente significativo. De hecho, la mediana de tuteo en mujeres (15,4 %) obtuvo un orden de magnitud superior al de los hombres (2,4 %). Para cuantificar la magnitud de la diferencia entre los grupos, se midió el tamaño de efecto mediante la prueba Delta de Cliff –la cual se emplea para datos no paramétricos–, a través de la aplicación *Shiny App Io* (Meissel & Yao, 2024). Las pruebas muestran que, para voseo, la distribución en mujeres es menor que en hombres, con un 63,4 % de solapamiento entre ambas distribuciones y un tamaño de efecto de -0,37, lo que corresponde a un efecto *medio*. Por su parte, para tuteo la distribución es mayor en mujeres que en hombres, con un 63,3 % de solapamiento y un tamaño de efecto de 0,37, equivalente a un efecto *medio*.

Pese a que nuestros resultados concuerdan con lo reportado en investigaciones anteriores sobre la fuerte tendencia del empleo de voseo entre jóvenes en situaciones de cercanía y confianza, no deja de llamar la atención la absoluta mayoría de uso de formas voseantes que ocurren en nuestro corpus. De esto se puede desprender que, en la conversación entre cercanos, los hablantes chilenos jóvenes preferirían mayoritariamente el uso de estas formas a las formas tuteantes. En este sentido, nuestros resultados coinciden con lo que consigna Helincks (2012) para conversaciones espontáneas con hablantes de la zona norte del país (Iquique). Al revisar los datos que presenta en contextos comparables (conversaciones entre familiares y amigos) se aprecia que en su corpus las ocurrencias de voseo alcanzan un poco más del 70 %. De este modo se refuerza el argumento de que en conversaciones cotidianas entre cercanos chilenos sería el voseo la forma de uso preferente y no marcada. Cabe hacer presente que tanto nuestros datos como los comentados en Helincks (2012) corresponderían a datos recolectados hace poco más de una década, por lo que nuestras afirmaciones deben ser entendidas en el contexto de un análisis de pasado reciente. En un estudio con datos actuales, Galassi y González-Riffo (2024) reportan un uso de casi un 60 % de voseo en conversaciones entre hablantes santiaguinos. Esta diferencia podría explicarse debido a la relación poco cercana entre los participantes en dichas interacciones. En nuestros datos y los

reportados por Helincks (2012), los hablantes mantenían relaciones de amistad previas al momento de la interacción; en nuestro caso, de larga data, lo que no ocurre en las conversaciones analizadas en Galassi y González-Riffo (2024), cuyos hablantes no se conocían previamente al momento de interactuar y, por ende, se trata de situaciones comunicativas entre desconocidos.

### 3.1.1 Tuteo y voseo en relación con sus usos

De acuerdo con las categorías de análisis de este estudio, las formas verbales voseantes y tuteantes contabilizadas se distribuyen de la siguiente manera:

**Tabla 2.** Distribución de usos de voseo y tuteo en función del tipo de uso

	TD		UG		DR		MC	
	Voseo	Tuteo	Voseo	Tuteo	Voseo	Tuteo	Voseo	Tuteo
	347 81,3 %	80 18,7 %	205 75,6 %	66 24,4 %	103 78,6 %	28 21,4 %	142 92,2 %	12 7,8 %
<b>Total</b>	427		271		131		154	

Como se observa en la Tabla 2, el uso del voseo en comparación con el tuteo es preponderante en las cuatro categorías propuestas. Ahora bien, dentro de los usos voseantes, el tipo más utilizado corresponde al tratamiento directo (43,6 %), seguido del uso genérico (25,7 %), marcador conversacional (17,8 %) y discurso referido (12,9 %). En cuanto al tuteo, las categorías más empleadas son el tratamiento directo (43 %), uso genérico (35,5 %), discurso referido (15,1 %) y marcador conversacional (6,4 %).

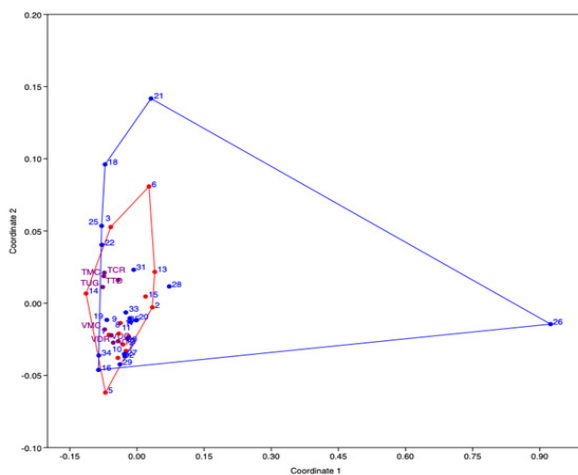
Los valores segregados por categorías de uso en relación con el sexo de los hablantes indican lo siguiente:

**Tabla 3.** Distribución de tratamientos de voseo y tuteo según sexo y categoría de uso

	TD			UG			MC			DR		
	V	T	Total	V	T	Total	V	T	Total	V	T	Total
<b>H</b>	144 90 %	16 10 %	<b>160</b>	107 95 %	6 5 %	<b>113</b>	76 100 %	0	<b>76</b>	40 91 %	4 9 %	<b>44</b>
<b>M</b>	203 76 %	64 24 %	<b>267</b>	98 62 %	60 38 %	<b>158</b>	66 85 %	12 15 %	<b>78</b>	63 72 %	24 28 %	<b>87</b>
<b>Total</b>	347	80	<b>427</b>	205	66	<b>271</b>	142	12	<b>154</b>	103	28	<b>131</b>

Con base en lo anterior, se llevó a cabo un análisis estadístico a fin de determinar si existía alguna diferencia significativa entre las categorías en estudio, en relación con

la variable sexo<sup>8</sup>. Se comparó la composición de las variables a través de un análisis de varianza permutacional (PERMANOVA) basado en el índice de similitud de Bray-Curtis, por medio de 9,999 corridas. Además, para visualizar la variación interindividual se empleó un análisis de escalamiento multidimensional no-métrico (nMDS) con una representación bidimensional. El análisis de PERMANOVA indicó la ausencia de diferencias significativas entre hombres y mujeres ( $p = 0.64$ ). El nMDS en dos dimensiones tuvo un ajuste moderado ( $\text{stress} = 0.21$ ) y mostró un alto grado de solapamiento entre hombres y mujeres. Sin embargo, tres individuos (18, 21, y 26) del grupo femenino se alejaron de la tendencia (ver Figura 1). En este sentido, y tal como el análisis de frecuencias absolutas parecía mostrar, según nuestros datos, la variable sexo no estaría incidiendo significativamente en la elección de los diferentes usos de la segunda persona singular.



**Figura 1.** Análisis de escalamiento multidimensional no métrico de los individuos estudiados. Se indican en colores separados hombres (rojo) y mujeres (azul). Las líneas indican los polígonos asociados a cada sexo.

## 3.2 Análisis cualitativos

### 3.2.1 Tratamiento directo

En general, la predominancia de usos en TD en el corpus estudiado se podría explicar por la naturaleza conversacional de nuestros datos. Al ser un grupo reducido de

<sup>8</sup> Cabe señalar que fue preciso eliminar de los análisis a tres individuos que no presentaron ninguna ocurrencia en las categorías analizadas.

participantes, se nota que los hablantes están constantemente apelando a un interlocutor específico de manera directa para requerir o intercambiar información, dar instrucciones, entre otros. Los siguientes ejemplos corresponden a muestras prototípicas de este uso extraídas del corpus, tanto con formas voseantes como tuteantes:

- (1a) ¿Pa' qué **hablái** así con la boca?
- (1b) ¿Qué **andabas** haciendo que se te rompió? Se me olvidó.
- (1c) Lo que pasa es que, ¡ay! [...]. Eh, ¿me **estás** preguntando o lo **estás** afirmando?
- (1d) **Queríai** uno más grande. Ya poh, dime entonces
- (1e) Pero no se las **mandíh** no má' poh.
- (1f) ¿Y **sabíh** en lo que está el Carlos ahora?

Tal como se mencionó anteriormente, la abundancia de ocurrencias de uso de voseo podría ser indicativo de una consolidación como forma no marcada para la interacción informal entre jóvenes, en relaciones de solidaridad y confianza. Este hallazgo va en consonancia con lo reportado por Helincks (2016) para hablantes de la zona norte de Chile. Asimismo, al revisar las ocurrencias de tuteo en nuestro corpus se encuentran ocasiones en las que existe alternancia desde voseo a tuteo, mediante lo cual es posible inferir una intención aclaratoria por parte del hablante (2a y 2b). Específicamente, nos referimos a ocurrencias en las que se reformula un enunciado mediante el uso de tuteo, lo que confirmaría el carácter de marcado de la forma tuteante. Esto mismo fue verificado por Rivadeneira (2016) en un corpus de entrevistas sociolingüísticas y ahora se verifica en datos conversacionales.

- (2a)<sup>9</sup> Hablante A: ¿Qué **andabai** haciendo que se te rompió? [...]  
Hablante B: ¿Ah?  
Hablante A: ¿Qué **andabas** haciendo que se te rompió? Se me olvidó.
- (2b) Hablante A: Como 110 lucas cobran los hueones por aplicarte el Rorschach, si tú **queríh** [...]  
Hablante B: ¿Por persona?  
Hablante A: Sí. Si tú **quieres** aplicarte el Rorschach, eso te van a cobrar
- (2c) Hablante A: Y eso. ¿Tú qué **creíh**?  
Hablante B: No, no creo  
Hablante A: ¿No **crees nada**?

---

9 Los nombres de los informantes han sido anonimizados, por lo que solo se indica en cada ejemplo el turno de los hablantes. La letra no implica que se trate siempre del mismo hablante, puesto que los ejemplos son extraídos de diversas conversaciones.

En el ejemplo (2c) se aprecia que la respuesta negativa de la interlocutora puede haber condicionado una reacción en la que la hablante requiere aclarar y especificar la información, lo cual es indicativo, igualmente, de que se ha roto el esquema de intercambio esperado. Este quiebre interaccional requiere una reformulación enfática, lo que condiciona el uso de tuteo como forma marcada (esto se constata, además, en los audios, si bien en este trabajo no se abordaron cuestiones prosódicas). De igual forma, un estudio reciente indica que las alternancias pronominales pueden explicarse como un efecto dinámico del proceso de interacción que permite proyectar cambios de identidad ajustados a momentos y circunstancias específicas (Fernández-Mallat, 2020).

### 3.2.2 Uso genérico

Tal como lo reporta la literatura, en los usos de este tipo encontrados se aprecia una intención de expandir el evento descrito para que se entienda que puede generalizarse a otros que pudieran compartir la experiencia del hablante. De igual forma, se puede estar empleando como una estrategia de encubrimiento del *yo* o como forma de objetivación.

(3a) No, pero nosotros vamos a ir día por medio [...]. Pero *uno* va las veces que quiera. Si **queríh**, **vai** a tomar desayuno y a almorzar.

(3b) Sí. Y es lo mismo que si *uno* estuviera contratado, pero con un sueldo especial y trato especial. De hecho, ahí, cuando **hacíh** la práctica ya **dejái** de ser carga de tus viejos, porque **entrái** a Fonasa o a isapre, dependiendo del tipo de previsión y un montón de cuestiones más.

En (3a) se aprecia que el uso genérico viene precedido por la partícula contextual *uno*, lo que refuerza además la noción de que la hablante se encuentra realizando una extensión deíctica que va más allá de su género, a la vez que matiza su enunciado, lo que corresponde a una “atenuación por impersonalización del yo [...], ‘no soy yo, sino nosotros’, ‘somos todos y ninguno’, ‘es cualquiera’, ‘eres tú también’” (Briz, 1998, p. 240). En (3b) se observa que el uso de la segunda persona se presenta como una estrategia de generalización o expansión de la experiencia. El hablante refiere a una situación hipotética, pero basada en conocimiento propio, y hace partícipe a sus oyentes de una situación que también ellos eventualmente vivirán. Lo anterior también se ha analizado desde el ámbito de la evidencialidad en torno al acceso y fuente de información (Hugo Rojas, 2011).

Otros casos en los que se puede constatar que la forma de segunda persona encubre al ‘yo’ para producir un distanciamiento y generalización del enunciado (Lavandera, 1984; Hollaender, 2002) se encuentran bajo la forma de una justificación, como ocurre en los ejemplos a continuación (3c y 3d) en los que los hablantes presentan situaciones que apelan al conocimiento de mundo compartido y a la aprobación empática del oyente (De Cock & Kluge, 2016; Rivadeneira et al., 2017).

(3c) Si de verdad le da mucha comida. Si ya se acostumbró a comer esa cantidad y a los gatos no les **podih** bajar la cantidad de comida.

(3d) Sí, ha fumado, pero no como chino, pero ha fumado. Es que no le **puedes** prohibir a una persona de 85 años que fuma de los 14 años que no fume, porque aunque el doctor le diga: «Usted no puede fumar, porque le hace mal», él le va a decir: «Sí».

### 3.2.3 Discurso referido

Como se describió más arriba, el discurso referido directo se emplea para recrear un acto enunciativo de manera literal con el fin de dar realce o relevar la información que se está presentando como un testimonio fidedigno, lo que implica necesariamente cambiar el punto de referencia hacia otra interacción (Van der Houwen, 2000), como se observa en los ejemplos a continuación:

(4a) Pero es que igual la cagó porque, onda no sé poh, yo me compro ropa —no voy como a comprarme ropa, ¿cachái? Voy pasando, voy con mi vieja, «Oh, ¿por qué no te **comprái** algo?» Ya, me compro una polera y salen harto más caras que las hueás que compra este hueón.

(4b) Tengo que contarte lo del tequila. Con el Manuel, le dije: «Manuel, yo nunca he tomado tequila, nunca he tomado tequila, nunca he tomado tequila». Me dijo: “ah”, porque siempre toma tequila cuando va donde el Jugo y yo le dije: «¿por qué ustedes siempre toman tequila y no me **ofrecih**?», «porque a ti no te gusta, poh» «si yo nunca he tomado, por eso no me gusta». Me dijo: «ah, verdad. Todo lo que nunca **hai** probado no te gusta».

(4c) Es que yo vengo manejando: «Pasa poh, vieja conchetumadre, que te voy a volar el hoyo». Pero yo lo hago por huevear, ¿cachái? Revolviendo. «Y esta Mary», «Ya, no te **pongái** cartucha, mierda». Pero hinchando las pelotas, en el minuto. Oye, para cambiar un poco el sistema, poh. Y con la que las revuelvo harto es con la Moni. La Moni se caga de la risa. «Tú también **eres** chucheta».

En este sentido, el cambio del punto de referencia en (4a, b) afecta el grado de deixis, en cuanto se orienta al oyente a prestar máxima atención, en un nivel de *high deixis* (Kirsner, 1993, p. 90). Además, los hablantes acuden al discurso referido para justificar su posición frente a una situación personal, es decir, lo emplean como una estrategia argumentativa (Smirnova, 2009) que refuerza su punto de vista (Carrizo, 2007) respecto a una situación real o hipotética. En ambos ejemplos expuestos se observa, asimismo, que los hablantes “animan” al menos una o dos voces (Tannen, 1986; Galluci, 2018). Aparte de esta animación, en (4c) se observa que la finalidad del discurso referido es relatar un acontecimiento o anécdota que sirve para dar cuenta de una aserción personal mediante la ejemplificación —que a la hablante le gusta hablar con lenguaje vulgar—, lo cual se haya en concordancia con otros estudios (Galluci, 2018).

### 3.2.4 Marcadores conversacionales

En esta categoría se encuentran aquellas partículas que cumplen funciones netamente pragmático-discursivas en el plano de la interacción. Dado que se trata de elementos específicos que se pueden identificar con base en los criterios propuestos por diversos autores (Martín Zorraquino & Portolés Lázaro, 1999; Kluge, 2011; Gille, 2013), se hace necesario individualizarlos para su correcto análisis. Al respecto, sobresale la frecuencia cuantitativa de la forma *cachar* conjugada como forma voseante en presente de indicativo, *cachái*<sup>10</sup> (88 % del total de marcadores de voseo). En concreto, nuestros resultados se alinean con lo reportado por otros investigadores quienes también han observado una alta incidencia de esta forma, característica de la variante chilena, en comparación con el uso de otros marcadores discursivos en el discurso informal o semiformal (Mondaca et al., 2015; Lewis & San Martín, 2018; Silva, 2022). Además, la edad de nuestros informantes puede ser un factor relevante, ya que todos corresponden a hablantes jóvenes, lo cual es también observado en Lewis y San Martín (2018) mediante datos de entrevistas en las cuales se establece una correlación favorable entre el uso de *cachái* y el lenguaje juvenil, lo que se ve reflejado igualmente ahora en conversaciones informales.

(5a) Paul Ekman fue el compadre que hizo el estudio acerca de las microexpresiones y cómo un estado emocional se expresa a través del cuerpo, *¿cachái?* Y bacán esa hueá poh.

(5b) Como se llama, yo estuve leyendo un libro que habla de las mejores ideas jamás pensadas [...] La cuestión es que después [...] escribió un libro en el cual interpola el tema de la evolución en cada aspecto de la vida o sea, por qué una empresa sobrevive, *¿cachái?* Desde el punto de vista evolutivo, o sea, pasó a ser una selección natural [...], entonces, por ejemplo, las personas empezaron a hablar con señales de fuego, *¿cachái?* Y después aparece la... *¿cómo se llama?* El telégrafo, después sale el teléfono. Entonces, ahí, por qué, no sé poh, el modelo de un celular, **cachái**, sobrevive a otro.

Debido a que excede los límites y propósitos de este trabajo, no nos detendremos en un análisis pormenorizado de las distintas funciones que puede cumplir esta forma. Baste con mencionar que concordamos con otros investigadores en que una de las funciones básicas de este marcador es captar la atención, para mantener así el contacto y controlar la comprensión del oyente (Mondaca et al., 2015).

Un segundo marcador conversacional relevante en nuestro corpus es “sabíh que” o “sabes que”<sup>11</sup>. En Chile, las funciones de estos marcadores incluyen la progresión

10 No hemos detectado en nuestro corpus el uso de *cachar* con paradigma tuteante. Tampoco hemos constatado su uso en la revisión de la literatura, ni mucho menos con *usted*. Por lo tanto, puede suponerse que se trata de un rasgo en proceso de pragmaticalización.

11 Su símil “sabes”, de la variedad peninsular, ha sido comparado en cuanto a su valor pragmático con “you know” para el inglés (Kluge, 2011).

narrativa (introducción de información nueva o punto de vista), reformulación y marcador de énfasis. La posición de este marcador en general es al inicio de un turno<sup>12</sup> o dentro de este. Curiosamente, no hemos encontrado ocurrencias de “sabes” o “sabíh” cumpliendo función de marcador sin estar acompañado del relativo “que”, lo que refuerza la idea de que “sabes que/sabíh que” sería una unidad completa pragmaticalizada que no cumpliría una función oracional. Además, es importante mencionar que los usos de “sabíh que” son empleados generalmente en enunciados interrogativos, como se aprecia en los siguientes ejemplos.

- (6a) Hablante A: Es que el otro día no quería hacer na', no quería estudiar, no quería no, na', na', na' y me vi todas las temporadas. (risas)

Hablante B: Son bonitas.

Hablante A: ¿**Sabíh qué?** No son bonitas son-, tienen un montón de temas profundos.

- (6b) Estaba en la casa de mi amigo, donde fui a trabajar, eh, él es músico, entonces, se lo llevé pa' que la viera, y ¿**sabíh qué?** Parece que me enterré una astilla, acá.

#### 4. Conclusiones

En el presente trabajo se indagó acerca del empleo de la segunda persona singular verbal en un corpus oral de conversaciones espontáneas de jóvenes de la región de Valparaíso, teniendo en cuenta una nueva propuesta de variables relacionadas con los tipos de uso, además del factor sociolectal del sexo de los hablantes. Como resultado general, se aprecia un uso mayoritario de formas de voseo frente a tuteo. Si bien es cierto que esto era esperable, dado el contexto de las interacciones analizadas, nuestros hallazgos sirven de sustento empírico para continuar indagando el cambio de paradigma hacia el voseo verbal como forma predominante en las conversaciones informales entre hablantes cercanos en el español de Chile. En este orden de ideas, es importante mencionar que nuestros datos corresponden a conversaciones entre chilenos, pues en interacciones interdialectales con hablantes extranjeros el panorama sería diferente (Fernández-Mallat, 2011; Rivadeneira et al., 2024). En relación con el factor sexo, se observa que existe una diferencia estadísticamente significativa entre hombres y mujeres respecto al empleo de voseo, pero no así en cuanto al tuteo. Esto implica que, en términos relativos, en nuestro corpus los hombres vosean más que las mujeres, lo cual se halla en concordancia con otros estudios (Carricaburo, 1997; Kim, 2006; Kapovic, 2007; Thomas, 2008; Zambrano, 2023, entre otros).

Respecto de los usos, se aprecia que las categorías en las que más se emplea la segunda persona voseante y tuteante son el TD y el UG, mientras que los casos de MC y DR varían en cuanto a las proporciones de cada paradigma. Un hecho que llama

---

12 Véase Gille (2013) para una discusión respecto de los apéndices conversacionales en inicio de turno.

particularmente la atención es la alta incidencia voseante como MC de la forma *cachái*. Sobre la forma verbal *cachar*, proponemos que esto pudiese ser indicio de un doble comportamiento: por un lado, actuaría como forma léxica equivalente a *saber*, *conocer*, *captar* y, por otro lado, como partícula discursiva, en la cual pierde sus valores relacionales de segunda persona y pasa a cristalizarse como forma invariable.

En cuanto a la relación entre las categorías de uso (TD, UG, DR y MC) y el sexo de los hablantes, se comprueba que no existe diferencia estadísticamente significativa ni para los casos de voseo ni tuteo; es decir, tanto hombres como mujeres recurren a estrategias similares en cuanto a la forma de utilizar la segunda persona voseante y tuteante.

Por otra parte, también es importante señalar algunas de las limitaciones del presente estudio. En concreto, el corpus analizado no permite hacer generalizaciones respecto del uso de las formas de tratamiento en Chile, puesto que se remite únicamente a resultados de una investigación de corte exploratorio, efectuada en la ciudad de Valparaíso. Además, los datos se limitan a informantes jóvenes en los que únicamente se evaluó la variable de sexo. Quedan por fuera, por tanto, factores tradicionales, como la edad o el estrato socioeconómico. De igual forma, debemos destacar la antigüedad del corpus, del 2011, por lo que nuestros resultados pueden no reflejar necesariamente usos actuales.

Sin embargo, más allá de estas limitaciones, es pertinente destacar nuestra contribución al estudio de las formas de tratamiento en el mundo hispánico, en general. Nos referimos especialmente al hecho de que, hasta la fecha, los estudios orientados al análisis del uso específico de las formas de tratamiento son escasos, pues existe una tendencia a asignar la referencia deíctica directa como única categoría. Es por ello que creemos que este trabajo podría aportar desde una arista enfocada en el análisis de la variación en relación con otras dimensiones de uso. Igualmente, en cuanto a la fecha de recolección del corpus aquí analizado, se podrían proyectar estudios posteriores para estudiar diacrónicamente la variabilidad de las formas de tratamiento en Chile en el ámbito de las relaciones solidarias y comprobar el mantenimiento o cambio en los patrones de uso. En este contexto, los corpus de conversaciones reales y espontáneas son cruciales, puesto que permiten acceder a datos más fidedignos y cercanos a la variedad vernácula. Para cerrar, y más allá del ámbito local, se propone, por consiguiente, continuar indagando en la diversidad de usos de la segunda persona como estrategias funcionales, estilísticas, pragmáticas y discursivas propias de la interacción, lo cual implica llevar a cabo análisis integrados con otras variables que pueden ayudar a explicar los procesos de variación y cambio lingüístico.

### **Conflictos de intereses:**

Los autores manifiestan no presentar conflictos de intereses.

### **Financiación:**

La investigación se llevó a cabo con el financiamiento de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso mediante el proyecto DIII7.11 “El voseo en Valparaíso”.

### **Implicaciones éticas:**

Los autores manifiestan no tener implicaciones éticas.

### **Contribuciones de los autores:**

Marcela Rivadeneira-Valenzuela: conceptualización, análisis formal, investigación, metodología, redacción del borrador original, revisión y edición de la redacción.

Violeta Cautín- Epifani: análisis formal, metodología, redacción del borrador original, revisión y edición de la redacción.

### **Declaración de datos:**

La investigación contiene datos que no son de uso público. El proyecto fue visado por el comité de ética de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

### **Agradecimientos**

Agradecemos especialmente a Marcelo Michel Rivadeneira por su apoyo en la realización de los análisis estadísticos. De igual forma, nuestros agradecimientos para Sascha Gaglia y Fernando Pérez Anderson por sus valiosos comentarios sobre una versión previa de este artículo.

## **Referencias**

- Bajtín, M. (1981). *The Dialogic Imagination*. University of Texas Press.
- Bishop, K. & Michnowicz, B. (2010). Forms of Address in Chilean Spanish. *Hispania*, 93(3), 413-429.
- Briz, A. (1998). *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatología*. Ariel.
- Carricaburo, N. (1997). *Las fórmulas de tratamiento en el español actual* (vol. 48). Arco Libros.
- Carrizo, A. (2007). Argumentación y retórica: efectos del discurso referido. En III Coloquio Argentino de la IADA 28-30 de mayo de 2007, La Plata, Argentina. *Diálogo y contexto*. International Association for Dialogue Analysis (IADA).
- Cautin-Epifani, V. & Rivadeneira, M. (2018). Variación sociolingüística del voseo verbal chileno en interacciones escritas en la *Biografía Facebook*. *Onomázein*, 4 (extra), 49-69.

- Cautín-Epifani, V., Gladic, J., González, C. & Arellano, R. (2023). Creencias de docentes en formación con relación al uso del voseo chileno en el contexto cotidiano y educativo. *Círculo de Linguística Aplicada a la Comunicación*, 96, 157-173.
- De Cock, B. (2009). Funciones pragmáticas de la referencia de persona en el lenguaje coloquial y en el discurso político. *Oralia: Análisis del Discurso Oral*, 12, 247-266.
- De Cock, B. (2011). Why We Can Be You: The Use of 1st Person Plural Forms with Hearer Reference in English and Spanish. *Journal of Pragmatics*, 43, 2762-2775.
- De Cock, B., & Kluge, B. (2016). On the Referential Ambiguity of Personal Pronouns and Its Pragmatic Consequences. *Pragmatics*, 26(3), 351-360.
- Fernández-Mallat, V. (2011). El 'voseo mixto verbal' de hablantes chilenos en Montreal: estudio de caso en un contexto de contacto dialectal. *Boletín de Filología*, 46(2), 35-58.
- Fernández-Mallat, V. (2018). Alternancia y variación de formas verbales tuteantes y voseantes en el español de santiaguinos: estudio de caso basado en un corpus conversacional. *Boletín de Filología*, 53(1), 63-82.
- Fernández-Mallat, V. (2020). Forms of Address in Interaction: Evidence from Chilean Spanish. *Journal of Pragmatics*, 161, 95-106.
- Fernández-Mallat, V. (2024). An Integrated Look at Forms of Address in Chilean Spanish Using a Contextualized Picture-Translation Task. *Spanish in Context*, 21(2), 370-393.
- Galassi, I. & González-Riffo, J. (2024). Variación estilística y contacto dialectal un estudio de caso de las formas de tratamiento en conversaciones coloquiales entre chilenos e inmigrantes venezolanos en Santiago de Chile. *Lengua y Migración*, 1(16), 33-54.
- Gallucci, M. J. (2018). *Contribución al estudio del discurso referido en un corpus oral del español americano*. [Tesis doctoral, Universidad de Zaragoza].
- Gallucci, M. J. (2021). Los diálogos reconstruidos en la entrevista sociolingüística. *Boletín de Filología*, 56(1), 355-378.
- Gille, J. (2013). Sobre el uso de los marcadores discursivos cachái, viste y te fijái al inicio de turno. En N. G. Pardo, D. E. García, T. Oteiza & M. C. Asqueta (eds.), *Estudios del discurso en América Latina* (pp.465-483). Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso.

- González, C. (2002). La variación "eríh"/"soi" en el voseo verbal de Santiago de Chile. *Onomázein*, (7), 213-230.
- Hammer, Ø. & Harper, D.A. (2001). Past: Paleontological Statistics Software Package for Education and Data Anlysis. *Palaeontologia Electronica*, 4(1), 1.
- Haska, C. (2021). ¿Y tú voseái? Actitudes de jóvenes santiaguinos frente al voseo mixto chileno. En B. Roger & M. Figueroa (eds.), *Lingüística del castellano chileno. Estudios sobre variación, innovación, contacto e identidad* (pp. 3-26). Vernon Press.
- Helincks, K. (2012). La variación social y estilística del voseo chileno en diferentes géneros televisivos. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 10(1), 185-211.
- Helincks, K. (2015). Negotiation of Terms of Address in a Chilean Television Talk Show. *Bulletin of Hispanic Studies*, 92(7), 731-752.
- Helincks, K. (2016). *Variation and Discursive Shifting of Address Forms in Chilean Spanish: Formal, Socio-Situational, and Pragmatic Analysis of Spontaneous Conversation*. [Doctoral dissertation, Ghent University].
- Hollaender, M. (2002). La referencia en algunas expresiones impersonales. Diferentes lecturas de uno y la segunda persona del singular. *Romansk Forum*, 16(2), 127-138.
- Hugo Rojas, E. (2011). Las formas de segunda persona singular como estrategias evidenciales. *RLA. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 49(1), 143-167.
- Hummel, M., Kluge, B. & Vásquez, M. A. (2010). *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. Colegio de México.
- Kany, C. (1951). *American-Spanish Syntax* (2.<sup>a</sup> ed.). The University of Chicago Press.
- Kapović, M. (2007). Fórmulas de tratamiento en dialectos de español; fenómenos de voseo y ustedeo. *Hieronymus I*, 1(6), 65-87.
- Kim, U. S. (2006). Observaciones sobre el uso de las fórmulas de tratamiento pronominales en el español de Chile. *Estudios Hispánicos*, 41, 41-63.
- Kirsner, R. (1993). From Meaning to Message in Two Theories: Cognitive and Saussurean Views of the Modern Dutch Demonstratives. In R. Geiger & B. Rudzka-Ostyn (eds.), *Conceptualizations and Mental Processing in Language* (pp. 81-114). Mouton de Gruyter.
- Kluge, B. (2005). Las fórmulas de tratamiento en un corpus chileno. En V. Noll, K. Zimmermann & I. Neumann-Holzschuh (eds.), *El español en América: aspectos*

*teóricos, particularidades, contactos. Lengua y sociedad en el mundo hispánico* (pp. 169-188). Vervuert/Iberoamericana.

- Kluge, B. (2011). Camino de un marcador del discurso: una comparación del español ¿sabes? con el francés tu sais y el inglés you know. En H. Aschenberg & O. Loureda Lamas (eds.), *Marcadores del discurso: de la descripción a la definición* (pp. 305-341). Iberoamericana Vervuert.
- Lavandera, B. (1984). *Variación y significado*. Hachette.
- Lewis, E. & San Martín, A. (2018). ¿Cachái? y sus equivalentes funcionales en el habla santiaguina: análisis pragmático y sociolingüístico de los marcadores interrogativos de control de contacto. *Literatura y Lingüística*, (37), 301-327.
- Martín Zorraquino, M. A. & Portolés Lázaro, J. (1999). Los marcadores del discurso. En I. Bosque & V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (tomo III, pp. 4051-4213). Espasa.
- Meissel, K. & Yao, E. (2024). Using Cliff's Delta as a Non-parametric Effect Size Measure: An Accessible Web App and R Tutorial. *Practical Assessment, Research, and Evaluation*, 29(2), 1-12.
- Mondaca, L., Méndez, A. & Rivadeneira, M. (2015). No es muletilla, es marcador, ¿cachái?: análisis de la función pragmática del marcador discursivo conversacional cachái en el español de Chile. *Literatura y Lingüística*, 32, 233-258.
- Morales Pettorino, F. (1998). Panorama del voseo chileno y rioplatense. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 37(2), 835-848.
- Portolés, J. (2001). *Marcadores del discurso* (2.<sup>a</sup> ed.). Ariel.
- Pulido, P. & Rivadeneira, M. (2017). 'En la vida tení que luchar para salir adelante'. Variación pragmático-discursiva y sociolingüística en los usos no deícticos de la segunda persona del singular en el español de Chile. *Onomázein*, 37(03), 16-40.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española*, (23.<sup>a</sup> ed.), [versión 23.8 en línea]. <https://dle.rae.es>
- Rivadeneira, M. (2009). *El voseo en medios de comunicación de Chile: análisis y descripción de la variación dialectal y funcional*. [Tesis doctoral, Universitat Pompeu Fabra].
- Rivadeneira, M. (2016). Sociolinguistic Variation and Change in Chilean Voseo. In M. I. Moyna & S. Rivera-Mills (eds.), *Forms of Address in the Spanish of the Americas* (pp. 87-118). John Benjamins.

- Rivadeneira, M. & Clua, E. (2011). El voseo chileno: una visión desde el análisis de la variación dialectal y funcional en medios de comunicación. *Hispania* 94(4), 680-703.
- Rivadeneira, M., Mondaca, L., Pulido, P. & Barra, K. (2017). Variación pragmático-discursiva de la segunda persona del singular en el español de Chile. Una propuesta multifuncional. *Onomázein*, 37, 60-90.
- Rivadeneira, M., Vargas, B., Moreno, C. & Tonka, M. (2022). “Querido compadre; no podrá Ud. imaginarse el gram placer que tuvimos al recibir su cariñoza cartita”. Tratamientos pronominales y nominales en cartas personales de la pampa salitrera. *Boletín de Filología*, 57(1), 415-444.
- Rivadeneira, M., Sánchez, E. & Solórzano, H. (2024). En tierra ajena. Experiencias dialectales en Iquique, Chile: un estudio de caso. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 44, 1-19.
- San Martín, A. (2015). *Variación sintáctica y discursiva en el español hablado en Santiago de Chile. Análisis sociolingüístico del queísmo, el discurso referido y los marcadores de reformulación*. [Tesis doctoral, Universidad de Valladolid].
- San Martín, A. & Guerrero, S. (2013). Una aproximación sociolingüística al empleo del discurso referido en el corpus PRESEEA de Santiago de Chile. *Revista Signos*, 46(82), 258-282.
- Serrano, M. J. (2012). Cuando tú eres yo: la inespecificidad referencial de tú como objetivación del discurso. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, (2), 541-563.
- Serrano, M. J. & Aijón, M. Á. (2014). Discourse Objectivization, Social Variation and Style of Spanish Second-Person Singular Tú. *Folia Linguistica*, 48(1), 225-254.
- Silva, M. (2022). *¿Cachái lo que estái diciendo? Un estudio sobre el uso del voseo chileno en tres entrevistas*. [Tesis de grado, Lundt University].
- Smirnova, A. (2009). Reported Speech as an Element of Argumentative Newspaper Discourse. *Discourse & Communication*, 3(1), 79-103.
- Stevenson, J. (2007). *The Sociolinguistic Variables of Chilean Voseo*. [Doctoral dissertation, University of Washington].
- Tannen, D. (1986). Introducing Constructed Dialogue in Greek and American Conversational and Literary Narrative. In F. Coulmas (ed.), *Direct and Indirect Speech* (pp. 311-332). Mouton de Gruyter.
- Thomas, J. . (2008). Reflexiones metalingüísticas acerca del voseo costarricense. *Spanish in Context*, 5(2), 182-195.

- Torrejón, A. (1986). Acerca del voseo culto de Chile. *Hispania*, 69(3), 677–83.
- Uber, D. (2010). Formas y fórmulas de trato en situaciones laborales en Santiago de Chile y Buenos Aires. En M. Hummel et al. (Eds.), *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico* (pp. 1051-1080). Colegio de México.
- Van der Houwen, F. (2000). El habla directa vs. indirecta y la organización del discurso. *Foro Hispánico*, 17, 27-40.
- Villalba-Ibáñez, C. (2018). Primera persona del plural en los juicios orales. Valor representativo y estrategia atenuante. *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 34(3), 1056-1080.
- Zambrano, E. (2023). Caracterización del voseo en el departamento de Nariño (Colombia). *Ianua. Revista Philologica Romanica*, (23), 30-46.